

HACIA UNA VALORACION DEL PROCESO DE INTERFERENCIA LEXICA DEL
GUARANI SOBRE EL ESPAÑOL PARAGUAYO

La práctica totalidad de los estudios actuales sobre contactos de lenguas afirma, sin excepciones de peso, que, para la determinación de la intensidad de las interferencias producidas en dichas circunstancias son máximamente significativos los procesos de este tipo relacionables con los niveles fónico y morfosintáctico de los códigos lingüísticos implicados, es decir con los sistemas cerrados de los mismos, mientras que, por el contrario, los casos de interferencia léxica, al darse en un sistema abierto por definición, constituyen fenómenos notablemente menos sintomáticos y más superficiales del contacto lingüístico que se estudia.¹

El acierto básico de un enfoque metodológico semejante me parece indudable ya que parte de premisas teóricas, de índole estructural, que difícilmente pueden, hoy, ser puestas en cuestión seriamente pero, al mismo tiempo, es posible que una aplicación indiscriminada de este principio de análisis reduzca indebidamente a determinados procesos de interferencia léxica, dotados, según creo, de un notable interés como indicadores de fenómenos, históricos o actuales, de contacto lingüístico, a manera anécdotas, de mínima relevancia teórica y aún práctica en comparación con otros datos, paralelos, de índole fónica y morfosintáctica, lo que, creo, no corresponde a una visión objetiva de la total realidad lingüística examinada. Me refiero, concretamente, a casos que podríamos denominar de interferencia léxica en profundidad en los que, como resultado de condicionamientos históricos y sociológicos peculiares, una lengua dada ha recibido un porcentaje extremadamente elevado numéricamente y significativo conceptualmente de su terminología de otra lengua con la que está o ha estado en íntima y estrecha relación.

Procesos de este tipo, que considero equiparables, en cuanto a su importancia sintomática como reflejo de una situación de contacto lingüístico intenso, con los, mejor conocidos y más estudiados, de interferencia morfológica en profundidad², pueden ser ejemplificados, dentro del ámbito románico (por lo que se refiere a la lengua de influencia), con los fenómenos léxicos acaecidos, respectivamente, en el dialecto semítico de Malta³, en la modalidad lingüística oceánica de la isla de Guam, en el Archipiélago de las Marianas⁴ y en menor escala, en el inglés medio⁵. En los casos mencionados, y en otros semejantes que sería factible aducir, creo que la dimensión cuantitativa, realmente excepcional, de la interferencia léxica constatada confiere a los datos en cuestión una relevancia perfectamente comparable a la que por razones cualitativas, estructurales, es atribuida en general a rasgos paralelos, de índole morfosintáctica como resultado y, simultáneamente, índice de situaciones de contacto lingüístico especialmente amplio e intenso.

Esta es, también, la situación que, respecto al tema concreto que examinamos, ofrece, según creo, el español paraguayo en relación con las consecuencias de la interferencia léxica ejercida sobre el mismo por el guaraní local⁶. Como resultado de una compleja serie de factores históricos entre los que destacan, en especial, la escasa cuantía numérica de los colonizadores españoles, la peculiar modalidad de convivencia establecida (sobre todo en el inicio del proceso de conquista y asimilación) entre éstos y las etnias karió, el aislamiento del área paraguaya respecto al resto de los territorios hispánicos de América del Sur y el especial estilo de vida (de agricultor-soldado) impuesto a los vecinos del Paraguay por la situación geográfica y socioeconómica del país⁷ se ha producido, en efecto, en el Paraguay, desde 1537⁸ hasta la actualidad, un acentuado proceso de convergencia lingüística⁹ que, en el ámbito específico del léxico, ha dado lugar a una excepcional interpenetración de elementos españoles en el guaraní y, paralelamente, de elementos guaraníes en el español.

Es realmente curioso, aunque ello obedece, sin duda, a causas derivadas de planteamientos metodológicos implícitos en algunos notables trabajos e investigaciones de épocas aún relativa-

mente recientes¹⁰, que, habiendo sido excelentemente estudiados¹¹ los resultados de la penetración masiva del léxico español en el guaraní paraguayo¹², no haya sido, hasta hoy, analizado en profundidad el fenómeno, paralelo y de sentido contrario, que representa el influjo léxico del guaraní sobre el español del Paraguay¹³.

No es posible, ciertamente, dado el enorme volumen de material implicado, examinar, en el reducido margen que provee la extensión normal de un artículo de revista, la problemática general de los resultados del proceso de interferencia léxica del guaraní en el español hablado en el actual territorio de la República del Paraguay. Pero sí lo es intentar, al menos, delinear el volumen e importancia de este fenómeno lingüístico en un ámbito restringido que, siendo lo suficientemente reducido como para poder ser abordado un estudio monográfico, sea, al mismo tiempo, representativo de una situación estimable como promedio de la totalidad del contexto que aquí nos interesa y del que, lógicamente, debe constituir una muestra objetivamente válida para el fin propuesto.

En este sentido, no sería admisible seleccionar, con vistas a nuestro objetivo, parcelas de léxico del español paraguayo que, como las que recubren diferentes aspectos del índole *abstracta*, oficial o institucionalmente formalizados, facilitarían, en relación con la penetración de elementos guaraníes, una imagen claramente incorrecta, por defecto, respecto a su validez general ni tampoco lo sería privilegiar en este estudio aquellas designaciones de *realía*, como podrían ser las referentes, por ejemplo, a Etnobotánica¹⁴ o Medicina Popular¹⁵ que, por su estrecha conexión con la peculiar "visión del mundo" aborígen¹⁶, darían lugar igualmente, aunque, de modo paralelo y opuesto, a la deformación, por exceso de la validez de la muestra y, por lo tanto, de la correcta captación de la importancia y extensión del léxico guaraní incorporado al español paraguayo actual. Con base en estas premisas metodológicas y en mi conocimiento de las diferentes modalidades, niveles y aspectos parciales del español hablado en el país (conocimiento que estimo suficientemente amplio y preciso, tras residir ininterrumpidamente en el Paraguay durante tres años) he seleccionado, para la finalidad mencionada, una parcela léxica que reúne, creo, las ca-

racterísticas antes mencionadas como necesarias e imprescindibles para la realización del análisis propuesto ya que es, en primer término, suficiente en extensión para que, al mismo tiempo, pueda ser examinada como entidad de relevancia aceptablemente significativa y ello de forma relativamente adecuada para su publicación monográfica y, en segundo (y más importante) lugar, reúne la doble condición de estar referida a un ámbito de realidad simultáneamente personalizado e intelectualmente elaborado, lo que, por una parte, pone en contacto al léxico en cuestión con la esfera vital del individuo, por lo general fuertemente guaranizada¹⁷, y por otra, lo relaciona con un cierto nivel de abstracción valorativa, normalmente expresado en el Paraguay mediante vocabulario de origen español¹⁸. Me refiero, en concreto, al campo semántico¹⁹ de las cualidades humanas negativas.

Para los fines específicos de este estudio consideraré el campo semántico mencionado como articulado internamente del siguiente modo:

- I) Cualidades negativas de índole vital.
- II) Cualidades negativas de índole espiritual.²⁰

A su vez, el apartado II), puede ser diferenciado en:

- II A) Cualidades negativas espirituales de tipo ético.
- II B) Cualidades negativas espirituales de tipo estético.
- II C) Cualidades negativas espirituales de tipo intelectual²¹.

Por otra parte, el tipo II A, referente a las cualidades negativas de tipo ético, puede, a su vez, considerarse como estructurado en cuatro subdivisiones referentes, respectivamente, a las cualidades negativas opuestas a los valores cardinales²² de prudencia (II A 1), justicia (II A 2), fortaleza (II A 3) y templanza (II A 4).

Además, dentro de cada uno de los apartados y subdivisiones de los mismos establecidos hasta aquí, las cualidades negativas objeto de consideración pueden ser reducidas a una dicotomía fundamental basada en la distinción bipolar entre antivalores por exceso y por defecto, ya establecida por Aristóteles y modernamente reelaborada, entre otros, por N. Hartmann y X. Zubiri²³.

Los materiales léxicos que utilizaré en este estudio representan el resultado de trabajos de campo desarrollados entre los meses de marzo y agosto de 1979, principal, aunque no exclusivamente, en Asunción, capital de la República del Paraguay. Las investigaciones fueron realizadas utilizando, simultáneamente, el método de la observación participante y el de encuestas en profundidad, no preestructuradas y con cuestionario de preguntas abiertas²⁴, con el fin de poder captar con mayor exactitud, mediante este último procedimiento, los valores subjetivos y los complejos de actitudes que acompañan, en la sociedad estudiada, a los diferentes componentes del campo léxico analizado²⁵. Empleé un informante principal, S.M.V., de 24 años, natural de y residente en Asunción, de clase media-alta, con formación universitaria, bilingüe en español y guaraní aunque con el español como lengua primaria²⁶, contrastando los datos provenientes del mismo mediante un amplio grupo de control, constituido por 18 personas, de ambos sexos, edades comprendidas entre 20 y 60 años y pertenecientes a diferentes estratos sociales, desde el bajo al superior.

Antes de proceder a la exposición de los materiales recogidos, creo deber hacer algunas precisiones sobre los mismos que pueden, en algún sentido ser necesarias para su más correcta comprensión.

En primer término, he de hacer notar que, no sólo como consecuencia de lógicas deficiencias en la investigación de campo realizadas, sino también por la imposibilidad de delimitar perfectamente las fronteras del campo semántico examinado²⁷ y por la existencia, en él, de "casillas vacías"²⁸, los datos aquí recopilados no son, en absoluto, exhaustivos aunque sí, en mi opinión, significativos respecto a los objetivos que persigue este estudio.

En segundo lugar, debo poner de manifiesto que las diferentes lexías del origen guaraní que serán examinadas a continuación son utilizadas por diferentes segmentos del continuo sociológico paraguayo. Su posición exacta dentro del sociodiasistema lingüístico del país²⁹ será fijada en las páginas finales del presente trabajo.

Por otra parte, añadiré que algunos elementos léxicos que

se mencionarán a continuación (forsádo, raído, válle, arruinádo, pléve, etc.) pueden parecer, a un observador que no conozca bien la fisonomía lingüística del español paraguayo, desplazados en una relación de guaranismos como la que aquí intento presentar. Realmente no hay tal, ya que estas léxias, si bien de procedencia hispánica, han sido adoptadas (y adaptadas) por el guaraní, lengua en la que funcionan conservando, parcial o totalmente, su fisonomía formal originaria pero con valores semánticos que ya no coinciden con los que poseen en el código de origen. Por ello creo que dichas formas léxicas, en este contexto, deben ser consideradas funcionalmente como pertenecientes a la lengua guaraní ya que no solamente, como hemos dicho, han adquirido su actual significado como consecuencia de su adopción por ella sino que, además, son difícilmente percibidas como originalmente hispánicas por la mayor parte de los hablantes de guaraní, que las consideran, como en otros muchos casos semejantes, como propias de su código lingüístico³⁰.

Y, finalmente, quiero resaltar el hecho de que, por haber sido recogidos los materiales léxicos que aquí presento por medio de investigación de campo, ofrecen, en algunos casos, una forma fónica no coincidente con la considerada como normativa en los diccionarios de guaraní³¹ y en la que son perceptibles, por su carácter coloquial, tendencias propias del guaraní paraguayo actual³² en su registro oral.

Comenzaré la presentación de los materiales recopilados³³ por los que se refieren a las cualidades negativas de índole vital (I). Entre las léxias que, dentro de ellos, son relacionables con algún tipo de exceso figuran aquellas que aluden a aspectos tales como el carácter desagradable, la mala educación, la grosería, el desca-ro, el comportamiento violento, la presunción o el entrometimiento.

Dentro del léxico que refleja el mal carácter, carácter desagradable o actitud del mismo tipo pueden incluirse:

Hái "carácter agrío"
Santoró³⁴ "carácter amargo"

kangué³⁵ "carácter amargo y, al mismo tiempo, desagradable".
kanguerō³⁶. Posee significación similar a kangué pero intensificada.
pire vai³⁷ "actitud malhumorada no permanente ya que, por lo general, sólo afecta a un período de tiempo inferior a un día".

Designan mala educación o actitud grosera:

chae / cha'e "mala educación propia de la persona de clase baja".
chaeterel / cha'eterel "intensivo de la cualidad anterior".
tiēy "comportamiento soez, grosero". También indica a la persona que se caracteriza por su bellaquería.
sagua'a. Equivale a "guarango, cerril, incivil, hurafío". Es normalmente, término insultante.
juru atã / juru hatã³⁸ Designa a la persona que se expresa groseramente.
juru guasu³⁹. Posee significado semejante a juru hatã rova hatã / rova atã⁴⁰ "comportamiento descarado, grosero".

Implican comportamiento violento:

fiarō "bravo, violento". También significa "oportunista", "seductor" o "macho" (aplicado a un determinado tipo de comportamiento masculino con la mujer, caracterizado por la prepotencia).
carácter vai⁴¹ "carácter desmesurado, violento".

Designan actitudes o comportamientos caracterizados por su impertinencia o atrevimiento:

pokoví. Se refiere a la costumbre que tienen algunas personas de investigar o curiosear en las pertenencias de otra u otras sin su consentimiento.
jagua extranjero⁴². Alude a la persona entrometida que, sin justificación, interviene en asuntos que no le competen.

Indica presunción personal:

jejapo⁴³ "persona engreída, que se atribuye importancia".

Entre las cualidades negativas vitales por defecto, el español paraguayo emplea formas léxicas de origen guaraní para designar características de este tipo relacionadas con la inactividad, la sociedad o el comportamiento general escasamente atractivo o gracioso.

Designan tendencia a la inacción:

kerana "dormilón", "holgazán".

ate'y "holgazán". Indica actitud permanente y voluntaria.

tekorei⁴⁴ "vago". Actitud no permanente pero sí voluntaria.

oikorefva⁴⁵ "vago". Contenido similar a tekorei.

kaigue⁴⁶ "desganado". Se refiere a una actitud temporal e involuntaria.

kangy "flojo, abatido".

espíritu'i⁴⁷ "débil de carácter".

mbegue "lento, poco diligente".

El comportamiento escasamente atractivo viene designado por:

ay "carácter insípido, soso".

argel "carácter sin gracia".

La suciedad personal es expresada por:

ky'a "descuidado, desaseado, manchado".

Se refieren a la "mala suerte", tanto propia como transmitida a otros:

santo vai⁴⁸ "persona con mala suerte".

tyeraku "gafe, propagador de mala suerte".

Entre las designaciones léxicas guaraníes de cualidades negativas espirituales de carácter ético (II A) expondré primeramente las que son usadas en español paraguayo, para referirse a aquellas opuestas al valor cardinal denominado prudencia, tanto por exceso (cobardía) como por defecto (imprudencia, actitudes molestas, charlatanería malintencionada, etc) (II A 1). De entre las designaciones de este tipo que se relacionan con la cobardía destacan las siguientes:

py'a miri⁴⁹ "miedoso, asustadizo".

py'a mandyju⁵⁰ "cobarde".

kuña'i⁵¹ "temeroso, tímido". También "chismoso".

jagua'i⁵² "llorón, pusilánime".

Para diferentes matices de imprudencia pueden emplearse las formas léxicas siguientes:

py'a guasu "temerario"⁵³.

tarova "imprudente".

hufsio "alocado".

py'a tarova⁵⁴ "atolondrado". También se usa, con la misma significación púa tarara o simplemente púa.

simaspena "despreocupado".

akā hata⁵⁵ "travieso, juguetón". Se aplica sobre todo a los niños .

Conducta o actitud personal molesta, en algún sentido, para otros, por cualquier motivo, designan:

mbareté⁵⁶ "persona prepotente, que se vale de su posición social o económica o de la de sus amigos o socios para conseguir sus fines avasallando a otros".

teko vai⁵⁷ "persona agresiva".

forsádo "persona molesta, desagradable".

rova aña⁵⁸. Significado similar a forsádo. También "persona de mala catadura".

ayvu "el que habla duro, avasallando a sus interlocutores".

Denominaciones de conducta imprudente o malintencionada realizada por medio de la palabra son:

ñe ñe rei⁵⁹ "chismoso". También "difamador".

ñe ñe ngatu "murmurador". También "charlatán".

jagua⁶⁰ "enredador, cuentero". También "espía, delator".

Dentro del apartado (II A 2), que hemos establecido para incluir en él las designaciones negativas de índole ética opuestas al valor cardinal de la justicia, se incluirán aquellas formas léxicas, de origen guaraní, que, en el español paraguayo, se refieren a maldad, engaño, rencor, avaricia, egoísmo, dureza de ánimo, robo, etc.

Denominaciones relacionables con la maldad, en general, son:

ñaña "malo".

mbóre⁶¹ "malo voluntariamente". Es término grosero e insultante.

tembo⁶² "perverso".

kirirí "el que hace el mal calladamente".

kyse yvyra⁶³ "el que hace el mal empleando para ello la palabra, hiriendo con ella".

Denominaciones referentes al engaño en sus diferentes modalidades son:

japu "mentiroso".

letrado "engañador, taimado".

pokarē⁶⁴ "persona poco de fiar, sobre todo en los negocios".
mborotavy⁶⁵ "tramposo, boletero".
rova tavy⁶⁶ "quien se hace pasar por tonto para engañar mejor".
rova mokōi⁶⁷ "falso". También "adulador".
arriero "picaro".
juru he'e⁶⁸ "zalamero, adulador". Aplicado a mujeres suele tener contenido semántico favorable ("de habla dulce").

La cualidad negativa relacionada con el rencor se expresa mediante la forma:

ensygy / ensugy "rencoroso". También "taimado calladamente".

La avaricia y sus modalidades son expresadas mediante las formas léxicas que siguen:

jopy⁶⁹ "avaro".

akate y "tacaño". También "cuidadoso".

teko i⁷⁰ "miserable", "persona que se queja de su mala situación económica para que nadie le pida nada".

chiō "quejumbroso, miserable".

hasēngy. Sentido semejante a chiō.

El egofismo es designado por medio de la forma léxica siguiente:

ha'entese⁷¹ "egofista". También "presumido, soberbio, vanidoso".

La dureza de espíritu por:

py'a hatā⁷² "insensible".

py'a itā⁷³. Sentido semejante a py'a hatā.

py'a ro⁷⁴ "corazón duro, insensible".

El robo mediante:

mondaha "ladrón".

Entre las formas léxicas ineludibles en el apartado (II A 3) se incluirán las que por defecto (incapacidad) designan realidades éticamente negativas opuestas al valor cardinal de la fortaleza. Expresan inutilidad:

paranádo "Inútil, incapaz".

arruinádo "persona que no sirve para nada".

pléve "persona torpe".

Y, finalmente, son susceptibles de inclusión en el apartado (II A 4)

los comportamientos que, por exceso (en la bebida, en la comida o en la conducta general) o por defecto (indiferencia), atentan al valor cardinal de la templanza.

Designan excesos en la bebida las formas léxicas que se recogen a continuación:

ka'u "borracho".

ka'u rapo "persona que se emborracha con frecuencia".

ka'u vai "persona que, al emborracharse, adopta un comportamiento violento".

ka'u ko'e⁷⁵ "persona que, al despertar borracho, sigue bebiendo".

Se refieren a excesos en la comida las formas léxicas que siguen:

karu "comilón".

karu guasu "el que come en gran cantidad".

karu hetã "el que come de todo sin restricción alguna".

karu kuaa "el que puede comer de todo, sin que nada le perjudique".

Aluden a excesos en la conducta general:

pojera "derrochador".

pochy "persona que se enoja frecuentemente".

pochy rei "persona que se enoja de balde, sin razón".

pochy vai "persona que se enoja fuertemente".

pochy guasu. Significado equivalente a pochy vai.

pochy hatã "persona que se enoja de modo extremado".

py'a katu "persona irritable, que se enoja con facilidad".

Diferentes tipos de indiferencia vital designan:

kirĩĩ guasu "introvertido".

ambu'a⁷⁶ "persona cerrada, escasamente comunicativa".

ava reko⁷⁷. Significado semejante a ambu'a.

karu'i "inapetente".

pila'i "persona sexualmente indiferente".

cuerda só⁷⁸. Significado similar a pila'i pero como consecuencia de excesos sexuales.

Dentro del apartado (II B), referente a cualidades personales negativas de índole estética, pueden ser agrupadas las designaciones de origen guaraní que, en el español paraguayo, expresan fealdad, desaliño o desadaptación causada por origen rural. Formas léxicas relacionadas, de algún modo, con el desaliño personal son:

kachiãi 'persona vulgar, de mal gusto, rasca'.
kelembu. Significado semejante al de kachiãi.
chã ⁷⁹ 'persona rasca, impresentable'.
chavi / chavĩ 'persona desaliñada, sin pinta'.
raído. Significado equivalente a chavĩ.

Designan determinados matices de fealdad personal:

ju'í 'persona de cuerpo mal formado'.
molde úra 'persona de mal aspecto, de mala figura'.

A desadaptación producida, en persona de origen rural por el ambiente ciudadano aluden:

koygua 'campesino'. Equivale al español europeo paleta.
valle. Significado similar al de koygua.

Y, para terminar esta enumeración de materiales, incluiremos en el apartado (II C) las designaciones léxicas de origen guaraní que, en el español paraguayo, se refieren a cualidades negativas de índole dianoética, es decir aquellas que expresan deficiencia de conocimiento. Son las siguientes:

tavy "tonto".
tavyron "bobalicón".
tavy nunga "simple".
výro "ingenuo". También "necio".
akane "torpe de inteligencia".
aka vai "de inteligencia embotada".
tavyraĩ "bobo". También "atolondrado", "alocado".
aka tavy "atontado".

De entre la totalidad de las formas léxicas hasta aquí mencionadas, de procedencia guaraní, debemos destacar algunas cuyo empleo se restringe a segmentos determinados del sociodiasistema paraguayo o a modalidades de lenguaje dependientes de la variable sexo.

Son léximas de uso mayoritario (aunque no siempre exclusivo) entre hablantes pertenecientes a localidades rurales o semi-rurales o entre moradores de áreas urbanas en sus segmentos socio-económicos más bajos⁸⁰ las siguientes: pochy (y sus derivados) , rova, mokōi, juru he'e, py'a hatã y los hispanismos, reestructurados semánticamente por el guaraní, letrado, pléve, forsádo , huisio y simaspena. Se utilizan, por su parte, en sectores sociológicamente limitados a estratos medios y bajos de áreas urbanas

y a población rural o semi-rural las siguientes: chae, chavĩ, akateĩy, výro, sagua´a, juru guasu, py´a ro, ayvu, hasengy. Pertenecen predominantemente a uso lingüístico masculino: mbõre, tembo, pilaĩ y cuerda só y, por el contrario, son de empleo básicamente femenino molde úra, kelembu, cha´i y kachiãĩ.

El resto de las formas léxicas antes mencionadas son, según mis datos, de utilización general en el registro oral informal del español paraguayo. Los materiales que han sido expuestos en los párrafos anteriores permiten esbozar algunas conclusiones que, creo, ofrecen notable interés tanto en lo que se refiere a problemas concretos relacionados con características, diacrónicas y sincrónicas, que afectan no sólo al guaraní y al español del Paraguay y al proceso de interacción que ha venido desarrollándose, durante más de tres siglos, entre estos dos códigos lingüísticos sino también, en un grado superior de abstracción, a cuestiones conexas con la tipología de las modalidades y pautas determinantes del préstamo léxico desde una perspectiva teórica. Expondré a continuación, con obligada brevedad, los puntos esenciales de estas posibles conclusiones.

1. Los datos léxicos recopilados en este trabajo permiten, a pesar de su relativamente reducida dimensión cuantitativa, apoyar, con base en materiales sincrónicos, la tesis de la diferenciación diacrónica entre el guaraní paraguayo, actualmente manejado con carácter general en el país, y el guaraní jesuítico o misionero, al que se refieren los textos de índole gramatical o léxica escritos en los siglos XVII y XVIII⁸¹ por padres de la Compañía. En efecto, aunque las pautas generales de creación léxica son paralelas entre el vocabulario, transmitido principalmente por el P. Montoya⁸², del guaraní misionero y el del guaraní paraguayo actual dentro del campo semántico analizado, difieren notablemente sus modalidades concretas de realización como se comprueba, por ejemplo, mediante la constatación de la inexistencia, en el guaraní paraguayo, de formaciones con base en anga (alma, espíritu) muy abundantes, por el contrario en el guaraní misionero⁸³. Este hecho implica a mi parecer, la confirmación, una vez más, de la hipótesis de trabajo que coloca el origen del guaraní paraguayo actual en el dialecto kariõ del guaraní histórico mientras que el guaraní misionero se habría desarrollado, principalmente, con base en los

dialectos orientales y septentrionales guayrá e itatín⁸⁴ sin que el segundo haya ejercido, por razones históricas, influencia apreciable sobre el primero antes de su probable extinción en las últimas décadas del siglo XVIII o, cuando más, a mediados del siglo XIX⁸⁵.

2. La existencia de nada menos que 113 formas léxicas de origen, mediato o inmediato, guaraní en el campo semántico estudiado, limitado a la expresión de las cualidades personales negativas del individuo, demuestra la existencia en este ámbito concreto de un intensísimo proceso de interferencia léxica en profundidad del guaraní sobre el español paraguayo, proceso que, por razones anteriormente aducidas, considero legítimo extrapolar a amplias zonas de vocabulario del castellano local. Este fenómeno de interferencia, en el nivel léxico, debe ser considerado como paralelo a los que se han producido, igualmente, en los niveles morfológico y sintáctico del español paraguayo⁸⁶.

3. Los procesos de interferencia del guaraní sobre el español, aludidos en el apartado anterior, que han tenido lugar, en diferentes niveles gramaticales y léxicos, en el Paraguay deben ser puestos en relación, si no se quiere impedir la visión correcta de la situación lingüística del país, con los procesos de interferencia, paralelos y de sentido contrario, que han tenido lugar, en la misma área geográfica, sobre el guaraní, a partir de modelos estructurales españoles, en los mismos niveles morfológicos, sintácticos⁸⁷ y léxicos⁸⁸. Ambas modalidades de interferencia (del español sobre el guaraní y del guaraní sobre el español) constituyen, a mi parecer, el haz y el envés, metodológicamente diferenciables pero funcionalmente inseparables, de un fenómeno complejo de convergencia lingüística⁸⁹ en el que, mediante la alternancia del español y el guaraní como modelos de referencia en diferentes estratos, ámbitos y componentes parciales de las estructuras de comunicación, se ha producido un continuum lingüístico caracterizado básicamente, a través de sus diferentes isolectos⁹⁰, por la coexistencia de rasgos funcionales simultáneos relacionables genéticamente con los códigos español y guaraní. Aunque este esquema de interpretación de la peculiaridad lingüística paraguaya coincide, en algunos puntos, con el expuesto, en un importante trabajo⁹¹, por el

P. Bartolomé Meliá, disiente de él en lo fundamental ya que, mientras el autor mencionado considera que la interacción guaraní-castellano da lugar a una "tercera lengua" en la que los dos códigos en contacto pierden gran parte de sus notas estructurales propias, como consecuencia de un proceso de signo evolutivo básicamente empobrecedor y negativo⁹², mi propio concepto de los resultados de dicho proceso destaca, por el contrario, los componentes claramente positivos del mismo, alcanzados, sin abandonar las partes estructurales esenciales de ambos códigos lingüísticos, mediante su interpretación, mutuamente enriquecedora.

4. Confirmación (parcial por su restringido ámbito de aplicación pero válida, creo, por su posible extrapolación a dominios más amplios de nivel léxico) de lo afirmado en el apartado anterior en cuanto a la intensidad y amplitud de la interferencia lingüística bidireccional (español versus guaraní, guaraní versus español) que ha tenido lugar en el Paraguay facilitan algunas particularidades notables que son perceptibles en el campo semántico examinado. Aludo como es lógico, en primer lugar, al hecho, ya mencionado, de que en el mismo se constata un total de 113 préstamos léxicos procedentes del guaraní, de los cuales más de 90 son de uso general, no limitado a los estratos socioeconómicos caracterizados por su bilingüismo subordinado y/o incipiente. Pero también considero extremadamente significativos otros dos rasgos distintivos del léxico paraguayo analizado. El primero, que constituye, en algún sentido, el reverso del fenómeno anterior, consiste en la abundantísima penetración de formas de origen español en el guaraní dentro del campo semántico considerado⁹³, formas que, habiendo sido fuertemente reestructuradas semánticamente dentro de este código lingüístico, son, curiosamente, consideradas como integradas en el mismo, no siendo conscientes, en general, los hablantes de su procedencia originaria⁹⁴. El segundo hace referencia a las numerosas formas léxicas de carácter mixto hispano-guaraní, entre las que, solamente en el corpus examinado, podemos anotar las siguientes: santorō, carácter vai, espíritu'í, santo vai, jagua extranjero, pila'í.

5. Los préstamos léxicos del guaraní al español (en este campo semántico concreto y en los demás ámbitos de vocabulario que co-

nozco directamente) son incorporados a esta lengua sin que, en ningún caso, experimenten, como acontece en otras áreas geográficas y variedades lingüísticas de base estructural castellana y léxico mixto⁹⁵, evoluciones semánticas de índole negativa, de tal modo que en los dobles resultantes, al superponerse las voces castellanas y sus sinónimos o cuasisinónimos de procedencia guaraní, éstos últimos no designan nunca, sistemáticamente, realidades inferiores, minusvaloradas o comparativamente deficientes respecto a las que denotan las formas españolas. Creo que este hecho, hasta ahora no resaltado debidamente por los especialistas, constituye un fuerte indicio de que, en contra de lo comúnmente afirmado⁹⁶ tomando como base, con frecuencia, intuiciones en gran parte indemostrables, la situación lingüística del Paraguay no puede ni debe ser definida como diglósica⁹⁷, a menos si se considera, como lo hacen bastantes especialistas, que es conatural a la diglosia comunitaria la existencia en ella, de modo más o menos intenso, de un marcado componente conflictivo, psicológico y/o social⁹⁸.

6. En el transcurso de la investigación de campo, cuyos resultados he presentado aquí, he podido constatar que, entre bilingües coordinados del área central del país, incluso en aquellos casos en que el código lingüístico primario es el español, son fuertemente mayoritarias las valoraciones lingüísticas que atribuyen a los elementos léxicos de forma y contenido hispánicos que se encuentran en relación de sinonimia (o cuasisinonimia) respecto a otros de procedencia guaraní, incorporados como préstamos al español local, la condición de "términos no marcados" o neutros del doblete originado, mientras que, a la inversa, las lexías de origen guaraní revisten la cualidad de "términos marcados", caracterizándose por su mayor contenido subjetivo y personalizador y por una mayor amplitud y profundidad en las connotaciones expresivas de que son portadoras y en la intensidad de las mismas. Considero que estos hechos, relevantes como manifestación de un complejo homogéneo de actitudes colectivas⁹⁹, pueden relacionarse significativamente con la notable lealtad lingüística¹⁰⁰ paraguaya hacia el guaraní, constatable hoy, al menos, en la zona central del país y de modo menos intenso e incluso, al parecer, claramente minoritario, por diferentes causas socioculturales, en Departamentos meridionales (Ñeembucú) u orientales (Guairá, Alto Paraná)¹⁰¹.

7. Los fenómenos de interferencia, extremadamente abundantes y complejos, producidos en el campo semántico de las cualidades personales negativas autorizan, creo, su consideración como un excelente ámbito de estudio, en tamaño reducido, de algunos de los condicionamientos favorables que, a nivel general, han propulsado la introducción, en el castellano paraguayo, de numerosos y significativos préstamos léxicos procedentes del guaraní. Los estudios recientes, de enfoque teórico, sobre este tema, especialmente importante en situaciones de bilingüismo¹⁰², han intentado diferenciar, con mayor o menor claridad, las causas externas del préstamo léxico, conexas, en general, con el contexto sociocultural en que tienen lugar los fenómenos concretos examinados, y las causas internas de los mismos, relacionables con deficiencias o carencias estructurales de índole semántica en los subsistemas léxicos de la lengua prestaria en relación con la donadora¹⁰³. Este último factor ha sido, sobre todo, valorado por T.E. Hope¹⁰⁴ mientras que el primero ha sido, con anterioridad, estudiado por numerosos especialistas que han resaltado, entre otros, como factores positivamente relacionados con el préstamo léxico, los constituídos por el eufemismo, la necesidad, la precisión, la concisión y la superioridad formal¹⁰⁵ de los términos adoptados. En el campo semántico concreto aquí examinado los factores propulsores de los préstamos léxicos del guaraní al español parecen ser, en un nivel contextual general, las actitudes colectivas, antes mencionadas, de lealtad lingüística, orgullo e identificación con el guaraní, considerado como elemento comunitario de autoafirmación y diferenciación¹⁰⁶ y, en un ámbito estrictamente sistemático, las amplias facilidades ofrecidas por la lengua guaraní¹⁰⁷ para forjar designaciones léxicas caracterizadoras de cualidades, hábitos o actitudes humanas¹⁰⁸. Estos condicionamientos positivos parten, fundamentalmente, de la existencia en guaraní de una estructura gramatical individualizada (entre otras notas distintivas) por la posibilidad, prácticamente ilimitada, de formación de unidades léxicas compuestas, por la extremada flexibilidad (que, en múltiples ocasiones, llega a la polivalencia funcional) de la delimitación de las diversas clases de palabras que permite, normalmente, el empleo de las mismas para varios usos que se presentan, en otras lenguas, fuertemente diferenciados entre sí (sustantivo, adjetivo, adverbio, verbo, por ejemplo), por la extraordinaria amplitud que

reviste, en gran número de casos, el contenido semántico de formas léxicas claves y, finalmente, por la disponibilidad de un sistema, muy rico y complejo y altamente productivo, de morfemas ligados. Los rasgos mencionados, inexistentes o, al menos, muy débilmente marcados en castellano, hacen que el vocabulario guaraní denotador de cualidades (tanto desfavorables como favorables) atribuidas a los seres humanos posea características de precisión¹⁰⁹ y concisión formal¹¹⁰ que constituyen, en mi opinión, las causas fundamentales, a nivel funcional, de su masiva introducción en este campo semántico del español paraguayo (y en otros, paralelos, por su contenido significativo, al mismo).

8. Las consecuencias del proceso de interferencia léxica del guaraní sobre el español son, en el habla de los bilingües coordinados del área geográfica paraguaya, claramente positivas en el campo semántico estudiado y, por extrapolación, en otros ámbitos, de similares características al estudiado, del vocabulario general del país. Sus repercusiones son especialmente notables en cuatro aspectos concretos: a) enriquecimiento del caudal léxico, tanto pasivo como activo denotador de las diferentes nociones abarcadas dentro de la parcela de vocabulario considerado, b) posibilidad de establecimiento de diferenciaciones, connotativas y denotativas, entre las formas patrimoniales españolas incluidas en el campo semántico en cuestión y las de origen guaraní, introducidas en él como resultado del proceso de interferencia investigado, c) creación, mediante las formas léxicas de esta última procedencia, de matices semánticos, inexistentes en español pero perfectamente adaptados a la "forma interna" del guaraní¹¹¹ y, finalmente, d) inclusión dentro del léxico del español paraguayo de formas, de procedencia guaraní, que, por su peculiar modalidad de formación, en la que se patentiza una gran proximidad vital a las realidades físicas y materiales del entorno inmediato¹¹², proporcionan al mismo una interesante contrapartida, de índole eminentemente concreta y "motivada", a las voces patrimoniales castellanas que funcionan en el mismo campo semántico y que son, mayoritariamente, de carácter abstracto y "no motivado". Como resumen final de todo lo hasta aquí expuesto, considero que, a partir del análisis del campo semántico concreto que hemos considerado, parece legítimo postular que la interferencia léxica del guaraní sobre el español para-

guayo, lejos de representar, como se ha afirmado a veces sin pruebas empíricas suficientes, un elemento desestructurador de este último código lingüístico, constituye, por el contrario, un factor positivo de enriquecimiento del mismo ya que, al menos en la realización lingüística de la población en posesión de bilingüismo coordinado, facilita la utilización de un gran caudal de formas que, sin romper ni deformar las articulaciones semánticas internas del español, desempeñan, respecto a ellas, un relevante papel en cuanto a la expresión de amplias posibilidades denotativas y connotativas que no podrían ser realizadas utilizando solamente los recursos léxicos propios del castellano normativo. La llamada "tercera lengua" del paraguay¹¹³, jópará paraguay¹¹⁴ o, en términos más apropiados, el español fuertemente guaranizado que es empleado en el país, de modo normal, en el registro coloquial hablado constituyendo un contínuum polilectal entre los polos representados, respectivamente, por el guaraní paraguay¹¹⁵ y el castellano de norma rioplatense general¹¹⁵ no es "disparate, mezcla, incoherencia, como si la lengua estuviera a medio deshacerse"¹¹⁶ sino, por el contrario, (y así creo haberlo apuntado en este trabajo, al menos en lo referente a su nivel léxico) un rico, preciso y matizado instrumento de comunicación que, mediante la utilización de los recursos de todo tipo de sus dos componentes originarios, el español y el guaraní se adapta perfectamente, por su carácter de lengua mixta¹¹⁷, a las necesidades de intercambio verbal de una sociedad como la paraguaya en la que los valores axiales, de indudable origen hispánico, se engarzan frecuentemente con actitudes y vivencias¹¹⁸ no por soterrados menos actuantes, de procedencia aborigen.

Universidad de Valladolid

NOTAS

1. Cfr., como trabajo ya clásico en este orden de investigaciones, Weinreich, U., Languages in Contact. Findings and Problems, La Haya. 1970.
2. Quizá el caso de interferencia morfológica en profundidad que ha atraído más la atención de los especialistas sea el del Mbugu. lengua cushítica del Africa Oriental que ha adoptado la morfológica nominal y verbal del Bantu. Véanse, sobre este tema. Meinhof, C.. "Linguistische Studien in Ostafrika: X. Mbugu", en: Mitteilungen des Seminars für orientalische Sprachen, 9. 1906, págs. 294-323; Whiteley, W.H., Linguistic hybrids, en African Studies, 19. 1960. págs.95-97; Goodman, M.. "The strange case of Mbugu" en: Hymes, D.. (ed.), Pidginization and Creolisation of Languages, Cambridge 1971. págs. 243-253; Tucker, A.N. y Bryan, M.A.. "The Mbugu anomaly", en: Bulletin of Oriental and African Studies, 37. 1974, págs. 188-207. Es también extremadamente interesante, en este aspecto, el caso de la lengua Thai. tipológicamente polinésica pero con morfológica chino-tibetana. Véase, sobre este tema, Benedict, P.K. Sino-Tibetan. A Conspectus, Cambridge, 1972.
3. Sobre el léxico, masivamente siciliano, del maltés, consecuencia de las relaciones mantenidas entre las dos islas desde 1090 hasta 1940, véanse Aquilina, J., The Structure of Maltese. Malta, 1959, y Papers in Maltese Linguistics, Malta, 1961. También Lüdtke, H., Historia del léxico románico, Madrid. 1974. págs. 289-296.
4. El "chamorro" de la Isla de Guam tiene (o tenía, al menos, a principios del siglo XX) un 95% de léxico español. Véase Safford, W.E.. The Chamorro Language of Guam, Washington. 1905.

5. Cfr., entre otros trabajos sobre este aspecto, Mackenzie, F. Les relations de l' Angleterre et de la France d' après le vocabulaire, 2 vols., Paris, 1939-1946; Orr, J., Old French and Modern English Idiom, Oxford, 1962; Berndt, R., Einführung in das Studium des Mittelenglischen, Halle, 1960, y "The linguistic situation in England from the Norman Conquest to the loss of Normandy (1066-1204)", en: Philologica Pragensia, 8, 1965, págs. 145-163.
6. Lógicamente, la interferencia del guaraní sobre el español paraguayo (y la de éste sobre aquél) se ejerce, al mismo tiempo que sobre el léxico sobre otros niveles lingüísticos (fónico, morfológico, sintáctico). En este trabajo afislo, artificialmente, los resultados léxicos del proceso de interferencia mencionado con finalidad esencialmente metodológica. Acerca de otros fenómenos, paralelos, de índole fónica y morfosintáctica derivados igualmente de la presión ejercida por el guaraní sobre el español del Paraguay véanse mis estudios recogidos en el volumen titulado El español del Paraguay. Temas, problemas y métodos, Asunción, 1979.
7. Sobre dichos temas pueden consultarse, entre otros, los estudios siguientes: Cardozo, E., El Paraguay colonial, Buenos Aires, 1957; Pastor Benítez, J., Formación Social del pueblo paraguayo, Asunción, 1955; Natalicio González, J., Proceso y formación de la cultura paraguaya, Buenos Aires, 1947; De Gandía, E., Indios y conquistadores en el Paraguay, Buenos Aires, 1932. He manejado algunos de estos conceptos, considerados como factores genéticos de algunos fenómenos lingüísticos caracterizadores de la fisonomía del español paraguayo, en mi trabajo citado en nota 6.
8. Fecha de la fundación, por el capitán Juan de Salazar y Espinosa, de la ciudad de La Asunción.
9. Empleo este término en el sentido que le atribuye John J. Gumperz en su trabajo publicado en: A.S. Dil (ed.), Language in Social Groups, Stanford, 1971, págs. 251-273.

10. Trato este tema en mi libro citado en nota 6, págs. 86-88.
11. Véanse, sobre todo, Morfnigo, M.A., Hispanismos en el guaraní, Buenos Aires 1931, e "Influencia del español sobre el léxico del guaraní", en: Filología (Buenos Aires), 7, 1962, págs. 213-220. También Tovar, A., "Español y lenguas indígenas", en: Presente y Futuro de la Lengua Española, II, Madrid, 1963, págs. 245-257. Sobre léxico de origen español en el guaraní del área del Guairá véase Cadogan, L., "Fragmentos del folklore guaireño (II)", en: Suplemento Antropológico de la Revista del Ateneo Paraguayo, 1, (2), 1966, págs. 63-125 (en especial págs. 106-111).
12. Guaraní paraguayo designa, en este contexto, la variedad dialectal del guaraní hablada hoy (y, probablemente, desde el siglo XVI), por la población blanca, mestiza o india hispanizada que habitó, hasta el siglo XIX, en el área civil de la Provincia del Paraguay y, con posterioridad en la República del mismo nombre. Se opone, pues, esta denominación por una parte al guaraní jesuítico o misionero hablado, hasta la expulsión de la Compañía de la América Española, en las Reducciones jesuítas del Sur y Sureste del Paraguay y, por otra, al guaraní tribal manejado, hoy día, por las diversas etnias, aún no deculturadas, de este origen en el Paraguay Oriental (avá-katú-eté, mbyá, paĩ-tevyte-rã) o en Chaco (chiriguano, tapieté). Sobre esta diferenciación, totalmente necesaria para el investigador que desee plantear correctamente la problemática lingüística del país, véanse Cadogan, L., "En torno a la enseñanza del guaraní y su implantación como idioma oficial", en: Ybyturusú, (Villarrica, Paraguay), 2 (5), 1963, págs. 12-15 y 2 (6), 1963 págs. 10-12 y "Algo más sobre el guaraní paraguayo", en: Alcor (Asunción), 44-45, 1967, págs. 3-6.
13. Véanse, sin embargo, Chaves, J.C., "Paraguayismos en la lengua española", en: Actas del V Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española, Quito, 1968 y Chaves, J.C., y Gaona, R., "Aportación del guaraní a la lengua española", en: Actas del VI Congreso de la Asocia-

ción de Academias de la Lengua Española, Caracas, 1974, págs. 407-410. También Morínigo, M. A., "Las voces guaraníes del Diccionario académico", en: Boletín de la Academia Argentina de Letras, 3, 1935, págs. 5-71.

14. La bibliografía sobre este aspecto, extraordinariamente interesante, del léxico y de la realidad vital del paraguayo es muy extensa e importante. Véanse, entre otros trabajos, Parodi, D., Las plantas usuales del Paraguay, Corrientes y Misiones, Buenos Aires, 1886; Bertoni, M.S., "Plantas usuales del Paraguay", en: Anales Científicos Paraguayos, 2, 1901; Bertoni, M.S., Diccionario botánico latino-guaraní y guaraní-latino, Asunción, 1940; Fiebrig - Gortz, C., "Guarani names of Paraguayan plants and animals", en: Revista del Jardín Botánico, (Asunción), 2, 1923, págs. 100-149; Michalowski, M., "Plantas medicinales del Paraguay", en: Ministerio de Agricultura y Ganadería, S. T. I. C. A., Boletín 173 (Asunción), 1954; Bogarín Argaña, J. A. Herbolario Paraguayo Bogarín, Asunción, 1962; Cadogan, L., "Breve contribución al estudio de la nomenclatura guaraní en botánica", en: Ministerio de Agricultura y Ganadería, S. T. I. C. A., Boletín 194 (Asunción), 1955; "Animal and plants cults in Guaraní lore", en: Revista de Antropología (São Paulo), 14, 1966, págs. 105-124; "Ywyrá Ne' ery, Fluye del árbol la palabra", en: Suplemento Antropológico. Universidad Católica, (Asunción), 5 (1-2), 1970, págs. 7-112 y "Ta'ngy Puku. Aportes a la etnobotánica guaraní de algunas especies arbóreas del Paraguay Oriental", en la misma revista, 7 (1-2), 1972, págs. 7-59.
15. Cfr. los trabajos siguientes, todos ellos extremadamente interesantes y demostrativos de la riqueza léxica del guaraní en este ámbito concreto de conducta social: Rodríguez P., Plantas medicinales del Paraguay, Asunción, 1919; Bertoni, M.S., La medicina guaraní, Puerto Bertoni (Alto Paraná, Paraguay), 1927; Montenegro, H. P., "Materia médica misionera", en: Revista de la Biblioteca Nacional, (Buenos Aires), 8 (28), 1943; Gatti, C., Rojas, T., y de W. Bertoni, A., "Vocabulario guaraní-español para uso

- médico", en: Anales de la Facultad de Ciencias Médicas (Asunción) 5 (22), 1945, págs. 153-312; Cadogan, L., Apuntes de medicina popular guaireña, Asunción, 1957; Rodríguez, N., Pohá Naná, Asunción, 1966; Cataldo, J., La flora medicinal paraguaya, Asunción, 1968; González Torres, D., Historia de la medicina en el Paraguay, Asunción, 1969; Pérez Maricevich, B.R., "La medicina empírica en el Paraguay", en: Suplemento Antropológico Universidad Católica, 7(1-2), 1972, págs. 61-74; Arenas, P., y Moreno Azorero R., "Plantas utilizadas como abortivas, contraceptivas, esterilizantes y fecundizantes por los indígenas del Paraguay", en: Revista de la Sociedad Científica del Paraguay, 2ª época, 16(1-2), 1976, págs. 3-20 y "Plantas de uso común en la medicina folklórica paraguaya para regular la fecundidad", en la misma revista y número, págs. 21-44
16. Cfr. sobre este tema y sus implicaciones antropológicas y lingüísticas. David Price, P., "Two types of taxonomy. A Huichol ethnobotanical example", en: Anthropological Linguistics, 9 (7), 1967, págs. 1-28; Concklin, H.C., "Lexicographic treatment of folk taxonomies", en: Householder, F.W., y Saperta, S. (eds.), Problems in Lexicography, Bloomington 1962, págs. 119-141; Frake, Ch. O., "The diagnosis of disease among the Subanum of Mindanao", en: American Anthropologist, 63, 1961, págs. 113-132.
17. Mis investigaciones sobre diferentes aspectos del léxico que, en español paraguayo, expresa y denomina las realidades más íntimamente conectadas con la esfera personal del individuo o, en expresión de Fishman, con el dominio familiar (cfr. Fishman, J.A., Cooper, R.L., Ma, R., et al., Bilingualism in the Barrio, Nueva York, 1968, relevan una extraordinariamente alta proporción de lexías de origen guaraní. Así, por ejemplo en el campo de la alimentación, sobre el cual preparo un estudio especial. Véanse, ahora, algunas indicaciones sobre el mismo en el folleto, por otro lado deleznable científicamente, de Cabrera, G.N., Guaranyro, III, Asunción, 1970, págs. 32-36.

18. Cfr. Rona, J.P., "The social and cultural status of Guaraní in Paraguay", en: Bright, W., Sociolinguistics, La Haya-Paris, 1966, págs. 277-298.

19. Sobre este concepto lingüístico y su utilización metodológica véanse, en especial, Geckeler, H., Semántica estructural y teoría del campo léxico, Madrid, 1976; Schmidt, L., (ed.), Wortfeldforschung. Zur Geschichte und Theorie des sprachlichen Feldes, Darmstadt, 1973; Trujillo, R., El campo semántico de la valoración intelectual en español, La Laguna, 1970; Baldinger, K., Teoría semántica, Madrid, 1970; Coseriu, E., "Les structures lexemantiques", en: Probleme der Semantik Wiesbaden, 1968, págs. 3-16 y "Structure lexicale et enseignement du vocabulaire", en: Actes du 1^{er} colloque Internationale de Linguistique Appliquée, Nancy, 1966, págs. 175-217 y "Pour une sémantique diachronique structurale", en: Travaux de Linguistique et Littérature, 2 (1), 1964; Spence, N.C.W., "Linguistic fields, conceptual systems and the Weltbild", en: Transactions of the Philological Society, 1961, págs. 87-106. Otro concepto de campo lingüístico (no utilizado en este trabajo) ha sido expuesto principalmente por Duchacek, U., "Les champs linguistiques" en: Philologica Pragensia, 3, 1960, págs. 22-35, y Précis de sémantique française, Brno, 1967.

20. Me baso primariamente para el establecimiento de esta dualidad en la "teoría de los valores" de Scheler, M., convenientemente simplificada. Cfr. Scheler, M., Ética, Madrid, 1941.

21. También en este punto me apoyo en las tesis de Scheler, M. Cfr. Aranguren, J.L.L., Ética, en sus: Obras Selectas, Madrid, 1965, especialmente págs. 682-721.

22. Esta noción procede del pensamiento platónico, reelaborado posteriormente por los estoicos y Santo Tomás.

23. Aranguren, J.L.L., Ob. cit., en nota 21, págs. 732-738.

24. Sobre las implicaciones, tanto de índole teórica como práctica, de estos procedimientos de encuesta véanse, por ejemplo Gurvitch, G., Dialectique et Sociologie, Paris, 1962; Kaplan, A., The Conduct of Inquiry, San Francisco, 1964; Zelditch jr., M., "Some methodological problems of field studies", en: American Journal of Sociology, 1962, (5), págs. 566-576. También Marsal, J.F., La crisis de la sociología norteamericana, Barcelona, 1977, capítulo XI.
25. Sobre el enfoque cualitativo (implícito en estos conceptos) de los datos sociológicos y su oposición, por lo tanto, al operacionalismo, cuantificador y estrictamente empírico, en el manejo de los mismos. Véanse Gouldner, A., The coming crisis of Western Sociology, Nueva York, 1971; Motwani, K., (ed.), A Critique of Empiricism in Sociology, Bombay, 1967; Dahrendorf, R., Sociedad y Sociología, Madrid, 1966; Mills, C.W., La imaginación sociológica, México, 1961; Sjoberg, G., "Operationalism and Social Research", en: Gross, L., Symposium on Sociological Theory, Nueva York, 1959, págs 603 y ss.; Bruyn, S.; La perspectiva humana en Sociología, Buenos Aires, 1972, etc. También la obra, ya clásica, de Whyte, W., Street Corner Society, Chicago, 1943.
26. A su inteligencia, perseverancia e identificación con la tarea emprendida se debe, fundamentalmente, lo que de valioso pueda existir en estas páginas. Quiero expresar aquí mi profundo agradecimiento por su ayuda y comprensión.
27. Cfr. Oksaar, E., Semantische Studien im Sinnbereich der Schnelligkeit, Uppsala, 1958, págs. 17.
28. Cfr. Duchacek, O., "Les "Lacunes" dans la structure de l'écriture", en: Verba et Vocabula, Ernst Gamillschegg zum 80. Geburtstag, Munich, 1968, págs. 169-175.
29. Cfr., sobre este concepto, Rona, J.P., "La concepción estructural de la Sociolingüística", en: Garvin, P.L., y Las-

tra, Y., (eds.), Antología de estudios de Etnolingüística y Sociolingüística, México, 1974, págs. 203-216. También López Morales, H., "Hacia un concepto de la Sociolingüística", en: Estudios sociolingüísticos, México, 1978, págs. 27-44.

30. Cfr. la obra de Morfnigo, M.A., cit. en nota 11, en la que se mencionan varios ejemplos de esta apreciación.
31. Guasch, A., Diccionario castellano-guaraní, guaraní-castellano, 4^a ed., Sevilla 1961; Ortiz Mayans, A., Diccionario español-guaraní, guaraní-español, 8^a ed., Buenos Aires 1961; Jover Peralta, A., y Osuna, T., Diccionario guaraní-español y español-guaraní, 2^a ed., Buenos Aires 1951.
32. Así, por ejemplo, la creciente nasalización vocálica. Cfr. Morfnigo, M.A., "Unidad y diferenciación del guaraní", en: Suplemento Antropológico, Universidad Católica, 8 (1-2), 1973, págs. 109-118.
33. Para este fin utilizaré la llamada "graffa académica" del guaraní, aprobada en el Congreso de Montevideo en 1950 y empleada hoy, en el Paraguay, por instituciones oficiales como son, entre otras, el Instituto de Lingüística Guaraní, dependiente del Ministerio de Educación y Culto de la República, la Universidad Nacional de Asunción y el Instituto Superior de Educación. En esta modalidad de graffa la sexta vocal guaraní (de articulación centro-posterior cerrada no labializada) es representada por Y; indica nasalización vocálica, CH representa la consonante fricativa prepalatal sorda, J la africada alvéolo-prepalatal sonora, H la aspirada suave, el apóstrofo o pusó indica la articulación oclusiva glotal. El valor fónico del resto de los grafos empleado coincide con el que poseen en español, salvo en el caso de G, que representa siempre una realización velar sonora, oclusiva o fricativa según su posición en la palabra y de V, siempre labiodental en guaraní. Al ser las formas léxicas guaraníes normalmente oxítonas, sólo se emplea la tilde acentual se trata de palabras paroxí

acentual cuando se trata de palabras paroxítonas o propa -
roxítonas.

34. Traducción literal 'santo amargo'.
35. Traducción literal 'hueso'
36. Literalmente 'hueso amargo'.
37. Literalmente 'mala piel'
38. Literalmente 'boca dura'
39. Literalmente 'boca grande'
40. Literalmente 'cara dura'
41. Literalmente 'mal carácter'
42. Literalmente 'perro extranjero'
43. Literalmente '/el que/ se hace'
44. Literalmente 'carácter (ndole) inútil'
45. Literalmente 'el que anda de balde (sin ocupación)
46. Literalmente 'quemado'
47. Literalmente 'espíritu pequeño'
48. Literalmente 'santo malo'
49. Literalmente 'entrañas pequeñas' o mejor 'corazón pequeño'
50. Literalmente 'corazón de algodón'
51. Literalmente 'mujercita'

52. Literalmente 'perrito'
53. Literalmente 'corazón grande'
54. Literalmente 'corazón loco'
55. Literalmente 'cabeza dura'
56. Literalmente 'fuerte, enérgico'
57. Literalmente 'natural malo, mala índole'
58. Literalmente 'cara de diablo'
59. Literalmente '/el que/ habla de balde (inútilmente, sin motivo)'
60. Literalmente 'perro'
61. Procede de tembo (órgano sexual masculino) + - re ('lo de')
62. Cfr. la nota anterior.
63. Literalmente 'cuchillo de madera'
64. Literalmente 'mano torcida'
65. Literalmente ''/el que/ se hace el tonto'
66. Literalmente 'cara de tonto'
67. Literalmente 'dos caras'
68. Literalmente 'boca dulce'
69. Literalmente 'apretado'
70. Literalmente '/de/ índole pequeña'

71. Literalmente 'él sólo'
72. Literalmente 'corazón duro'
73. Literalmente 'corazón de piedra'
74. Literalmente 'corazón amargo'
75. Literalmente 'borracho de madrugada'
76. Literalmente 'bicho bolita (animal que se enrosca al menor contacto)'
77. Literalmente 'ndole (natural) de indio'
78. Literalmente 'cuerda rota'
79. Literalmente 'arrugado'
80. Para la relación entre las variables socioeconómicas mencionadas y los diferentes niveles de bilingüismo en el Paraguay véase Algunos aspectos del rendimiento escolar relacionados con el bilingüismo, obra publicada por el Ministerio de Educación y Culto del Paraguay y la Organización de Estados Americanos (Buenos Aires, 1978).
81. Cfr. Meliá S.J., B., "Fuentes documentales para el estudio de la lengua guaraní de los siglos XVII y XVIII", en : Suplemento Antropológico, Universidad Católica, 5 (1-2), 1970, págs. 113-161.
82. Rufz de Montoya, P.A., Arte y vocabulario de la lengua guaraní, Madrid, 1640.
83. Cfr. González, G., "La medicina guaraní-tupí precolonial", en: Suplemento Antropológico de la Revista del Ateneo Paraguayo, 1 (1), 1955, págs. 27-38 (especialmente págs. 33-35).

84. Véanse, en este sentido, los acertados enfoques sobre el tema de Cadogan, L., "Aporte a la etnografía de los guaraní del Amambay, Alto Ypané", en: Revista de Antropología, (São Paulo), 2, 1962, págs. 43-91 y de Meliá, B., Grünberg, G., Grünberg, F., "Etnografía guaraní del Paraguay contemporáneo. Los Paĩ-Tavyterã", en: Suplemento Antropológico, Universidad Católica, 11 (1-2), 1976, págs. 151-295 (especialmente págs. 184-185). Para los fundamentos históricos de esta hipótesis lingüística cfr. Susnik, B., Apuntes de Etnografía Paraguaya, Asunción, 1961.
85. Acerca de las razones de la incomunicación, humana, cultural y política, entre las áreas civil y misionera de la Provincia del Paraguay durante los siglos XVII y XVIII pueden consultarse, en especial, Mörner, M., Actividades políticas y económicas de los jesuitas en el Río de la Plata, Buenos Aires, 1968; Popescu, O., Sistemas económicos de las Misiones jesuíticas, Barcelona 1970; Gutiérrez, R., Evolución urbanística y arquitectónica del Paraguay, 1537-1911, 2ª edición, Resistencia (Chaco, República Argentina), 1978, págs. 109-147 y "Estructura socio-política, sistema productivo y resultante espacial en las misiones jesuíticas del Paraguay durante el siglo XVIII", en: Estudios Paraguayos, 2 (2), 1974, págs. 83-140, y Meliá, B., Historia de las Misiones Jesuíticas en el Paraguay, su papel humano, social y económico, Asunción, 1972, y "Las reducciones jesuíticas del Paraguay; un espacio para una utopía colonial" en: Estudios Paraguayos (Asunción), 6 (1), 1978, págs. 157-168.
86. Véase mi libro El español del Paraguay, Temas, Problemas y métodos, Asunción, 1979, págs. 53-71 y 85-103.
87. Cfr. Morfnigo, M.A., "Influencia del español en la estructura lingüística del guaraní", en: Filología, 6 (3), 1959, págs. 235-247 e "Impacto del español sobre el guaraní", en: Homenaje al Instituto de Filología y Literatura Hispánicas "Dr. Amado Alonso", Buenos Aires, 1975, págs. 283-294.

88. Morínigo, M.A., Hispanismo en el guaraní, Buenos Aires, 1931 e "Influencia del español sobre el léxico del guaraní", en: Filología, 7, 1962. págs. 213-220.
89. Sobre este concepto, véase el trabajo de J.J. Gumperz publicado en Dil, A.S., (ed), Language in social Groups, Stanford, 1971, págs. 251-273.
90. Sobre el sentido técnico de la terminología utilizada en este párrafo véase Bickerton, D., "The nature of a creole continuum", en: Language, 40 (3), 1973, págs. 640-669 y Dynamics of a Creole System, Cambridge, 1975. También, del autor citado, "On the structure of polylectal grammars", en: Monograph Series on Languages and Linguistics, Georgetown University, 25, 1972. págs. 17-42.
91. "Hacia una "tercera lengua" en el Paraguay", en: Estudios Paraguayos, 2, 1974, págs. 31-71.
92. Véase el artículo citado en la nota anterior y también, del autor, "El guaraní dominante y dominado", en: Suplemento Antropológico, Universidad Católica, 8 (1-2), 1973, págs. 119-128 y "Diglosia en el Paraguay o la comunicación desequilibrada", en la misma revista y año, págs. 133-140.
93. Simaspéna, huísio, raído, letrado, pléve, arruinádo, for-sádo, argel, valle, paranado.
94. Así acontece, por ejemplo, con formas léxicas tan frecuentes en guaraní paraguayo como son, entre otras, porte (esp. porte), háse (esp. haz), délvi (esp. débil), ysésó (esp. exceso), korá (esp. corral), vosa (esp. bolsa), merō (esp. melón), kasō (esp. calzón), arambosa (esp. almorzar) y un larguísimo etcétera.
95. El caso mejor conocido y más representativo de este proceso semántico es el de algunas variedades criollas, de origen español, de las Islas Filipinas en las que los elementos léxicos indígenas a ellas incorporados designan, en rela-

- ción con sus sinónimos o cuasi-sinónimos de origen español, realidades negativamente valoradas. Cfr. Molony, C., "Recent relexification processes in Philippine Creole Spanish", incluido en Blount, B.G., Sanchez, M., (eds.), Sociocultural Dimensions of Languages Change, Nueva York, 1977 y, sobre todo, Frake, Ch.O., "Lexical origins and semantic structure in Philippine Creole Spanish", en: Hymes D., (ed), Pidginization and Creolisation of Language, Londres, 1971, págs. 223-242.
96. Véanse, en especial, los trabajos del P. Bartolomé Meliá citados en notas 91 y 92. También, en parte, Lorenzo Livieres y Dávalos, J.S., "Las lenguas del Paraguay", en: Mundo Nuevo (París), 35, 1969, págs. 15-22. y Manrique Castañeda, L., Algunas observaciones sobre el bilingüismo del Paraguay, Montevideo, 1969.
 97. Véase lo que sobre este punto afirmo, de modo muy rápido pero creo que suficientemente concreto, en mi libro citado en nota 86, págs. 85-88.
 98. Analiza el concepto sociolingüístico de diglosia (y sus deformaciones en algunas investigaciones concretas) muy acertadamente Mauro Fernández en su trabajo "Bilingüismo y diglosia", en: Verba (Santiago de Compostela), 5, 1978, págs. 377-391.
 99. Cfr. Fishman, J.A., Agheyisi, R., "Language attitude studies", en: Anthropological Linguistics, 12, 1970, págs. 215-226.
 100. Véase, sobre este tema, la aún fundamental investigación de Rubin, J., Bilingüismo nacional en el Paraguay, México, 1974. También Pérez-Maricevich, F., "Lenguaje y sociedad en el Paraguay", en: Cuadernos Republicanos (Asunción), 13, 1977, págs. 59-89 y, en otro aspecto, Plá, J., "Español y guaraní en la intimidad de la cultura paraguaya", en: Caravelle, 14, 1970, págs. 7-21.

101. Véanse los datos que, sobre este tema, facilita la obra: Algunos aspectos del rendimiento escolar relacionados con el bilingüismo /en el Paraguay/, Buenos Aires, 1978, especialmente págs. 132-139. Debo a mi fraternal amigo y distinguido lingüista paraguayo Ldo. Francisco Pérez-Maričevich valiosos informes suplementarios sobre los hechos en cuestión y sobre su interpretación socioeconómica.
102. Cfr., sobre este tema, Haugen, E., "The analysis of linguistic borrowing", en: Language, 26, 1950, págs. 210-231; The Norwegian Language in America a Study in Bilingual Behavior, Philadelphia, 1953; "Problems of bilingual description", en: General Linguistics, 1, págs. 1-9 y "Language contact", en: Actes du VIII^e Congrès International des Linguistes, Oslo 1958, págs. 771-785.
103. Véase, en especial, Goddard, K.A., "Loan-words and lexical borrowing in Romance", en: Revue de Linguistique Romane, 33, 1969, págs. 337-348.
104. Véanse sus trabajos: "Loan-words as cultural and lexical symbols", en: Archivum Linguisticum, 14, 1962, págs. 111-121 y 15, 1963, págs. 29-42; "The process of neologism reconsidered with reference to lexical borrowing in Romance", en: Transactions of the Philological Society, 1964, págs. 46-84; "L'interprétation des mots d'emprunt et la structure léxical", en: Actes du X^e Congrès International de Linguistique et Philologie Romane, Paris, 1975, págs. 149-155 y, sobre todo, Lexical Borrowing in the Romance Languages, 2 volúmenes, Oxford, 1971.
105. Cfr., en especial, Deroy, L., L'emprunt linguistique, Paris, 1956, Vidos, B.E., "Le bilinguisme et le mécanisme de l'emprunt", en: Revue de Linguistique Romane, 24, 1960, págs. 1-19 y Prestito, espansione e migrazione dei termini tecnici nelle lingue romanze e non romanze, Florencia, 1965 y de Paiva Boléo, M., O problema da importação de palavras e o estudo dos estrangeirismos (em especial dos francesismos) do português, Coimbra,

1965. La clasificación de factores propulsores del préstamo léxico mencionado en el texto procede de este último estudio.
106. Garvín, P., y Mathiot, M., "The urbanization of Guaraní language. A problem in language and culture", en: Fishman, J-A., (ed.), Readings on Sociology of Language, La Haya, 1968, págs. 365-374.
 107. Una excelente determinación de los elementos básicos de la estructura del guaraní puede verse en el breve pero agudo artículo de Tovar, A., "Ensayo de caracterización de la lengua guaraní", en: Anales del Instituto de Lingüística de la Universidad de Cuyo, 4, 1950, págs. 114-125.
 108. Es significativo, a este respecto, que la totalidad de los "marcantes" o apodos personales usados en el Paraguayo sean guaraníes y no españoles.
 109. Véase, por ejemplo la articulación interna, delicadamente matizada, del microcampo semántico denotador de la "tendencia a la inacción" en los materiales mencionados anteriormente.
 110. Confirman esta apreciación formas como tekorei, teko' i, ka'u, koẽ o karukuaa,
 111. Me parecen especialmente notables, en este aspecto, las manifestaciones léxicas, en el vocabulario guaraní transferido al castellano paraguayo, de diferenciaciones semánticas tan relevantes como las que, sistemáticamente, oponen cualidades permanentes o de talante a manifestaciones temporales de actitud, como se comprueba en casos como los de pire vai frente a santorõ, o ate' y frente a kaigue, o realizaciones deliberadas a otras involuntarias (tekorei frente a kaigue, mbõre, frente a ñaña). Sobre el empleo que aquí he hecho de los términos talante y actitud y su significación precisa véase L. Aranguaren, J.L., Catolicismo y protestantismo como formas de existencia, incluido en: Obras Se-

- lectas del autor, Madrid, 1965, págs. 7-18 especialmente.
112. Análisis, desde este punto de vista, formas como pire vai py'a, mandyju, py'a miri, py'a guasu, py'a rō, jagua'i, rova mokōi, ñe' ē rei, juru he' ē, kanguerō, ka' u ko' ē, etc.
113. Cfr. el trabajo del P. Meliá citado en nota 91.
114. Algunas consideraciones, extremadamente superficiales, sobre este término y su significado, pueden verse en Giménez Caballero, E., "El yopará en Paraguay", en: Actas y Labores del Congreso de Academias de la Lengua Española, Buenos Aires, 1966, págs. 124-136.
115. Cfr. Rona, J.P., "Normas locales, regionales, nacionales y universales en la América española", en: Nueva Revista de Filología Hispánica, 22 (2), 1973, págs. 310-321.
116. Prólogo de Meliá S.J., B., a Appleyard, J.-L., Monólogos, Asunción 1973. pág. 6.
117. Véase, sobre este concepto, Rosetti, A., "Langue mixte et mélange des langues", en: Acta Linguistica, 5, 1945-1949. págs. 73-79.
118. La concepción de la sociedad paraguaya como totalmente hispánica desde el punto de vista cultural ha sido vigorosamente expuesta por E. y H. Service en las páginas de presentación de su libro Tobati, Paraguayan Town, Chicago, 1954, con base en investigaciones sociológicas cuyo fundamento real ha sido criticado (a mi parecer con aciertos de detalle pero de modo erróneo en lo fundamental) por Odin Tonness en su artículo "Tobati, un pueblo en el Paraguay", publicado en: Revista Paraguaya de Sociología, 6 (14), págs. 132-137. Posturas similarmente enfrentadas, en este punto pueden hallarse en los dos ensayos históricos, muy influyentes ambos, redactados, respectivamente, por Justo Pastor Benítez y Juan Natalicio González y titulados Formación social del pueblo paraguayo, (Asunción, 1955) y Proceso y formación de la cultura paraguaya (Buenos Aires, 1948).